PREGUNTAS DEL PÚBLICO

Mis valores son muy distintos a los de mi organización, ¿me tengo que ir?
Siempre es cuestión de grados. Si no te fuiste todavía, no está en el grado "inaceptable", pero podría llegar.

Por lo general, el problema son las conductas en la organización; no sus valores. Ninguna empresa dice "faltemos el respeto"; simplemente se ve esa conducta.

Yo no me iría sin hacer el esfuerzo de cambiar las conductas de la organización y de revisar mis propios valores para aprender.

Estoy creando una empresa, ¿qué me recomendás que haga con las oficinas?
Vi a muchos emprendedores poner el caballo delante del carro. En principio, no necesitás oficinas. No hay forma de que me convenzas de que sí las necesitás. Y luego, tampoco las necesitás. Tal vez una sala de reuniones.

Trataría, al máximo, de evitar los costos fijos.

Estoy buscando trabajo. ¿Cómo hago para mostrarme? No para todos resulta tan sencillo.

A mí me costaba mucho; mi timidez tenía un poco de raíz en la inseguridad. Eventualmente, entendí que mostrarme es el precio para lograr ciertas cosas -que si no me mostraba eran imposibles.

Me encanta la idea de que la oficina tienda a desaparecer, pero ¿por qué en tantas empresas se mira con desconfianza el teletrabajo?
Porque los millennials no son jefes todavía. Quienes hoy son jefes no terminaron de asimilar que todo se puede hacer remoto. Es solo una cuestión de tiempo.

A vos, cuando entrevistabas, ¿no te hubiera molestado que te pidieran recorrer las oficinas para intentar ver "qué dicen los muebles"?
Mmm… Nunca me lo dijeron porque siempre invitaba yo a recorrer las oficinas. Todo comunica, siempre. La invitación, la no invitación, la reacción ante el pedido. A mí, si se me hubiera pasado, no me habría molestado; me habría encantado que me pidiera recorrerlas.

Tenía un jefe que insistía en que hay que mostrar exactamente el lugar de trabajo -la silla, el escritorio- para que la persona elija realmente a conciencia.

Muchas veces cuesta que los jefes acepten que las rutinas que impusieron no sirven demasiado. Si creo que alguna está siendo nociva, ¿dejo de hacerla para demostrar que no sirve para nada o intento hablarlo antes con él?
Creo que la versión más agresiva -dejar de hacerla- es de las últimas opciones. Hay que lograr el cambio de la forma más "barata": primero conversando, luego mostrando, después haciendo.

A veces es difícil conversar con algunas personas, ¿cómo conviene encarar a las que nos ladran cuando lo intentamos?
No sé, es algo que no tengo resuelto del todo. Lo que aprendí hasta ahora es que siempre pierdo una competencia de ladridos.

Preguntas del público (Cultura y valores) de *Soy Solo* (mayo de 2018).

Leelo también en:
leopiccioli.com/libros/soysolo/preguntas-cultura-y-valores